

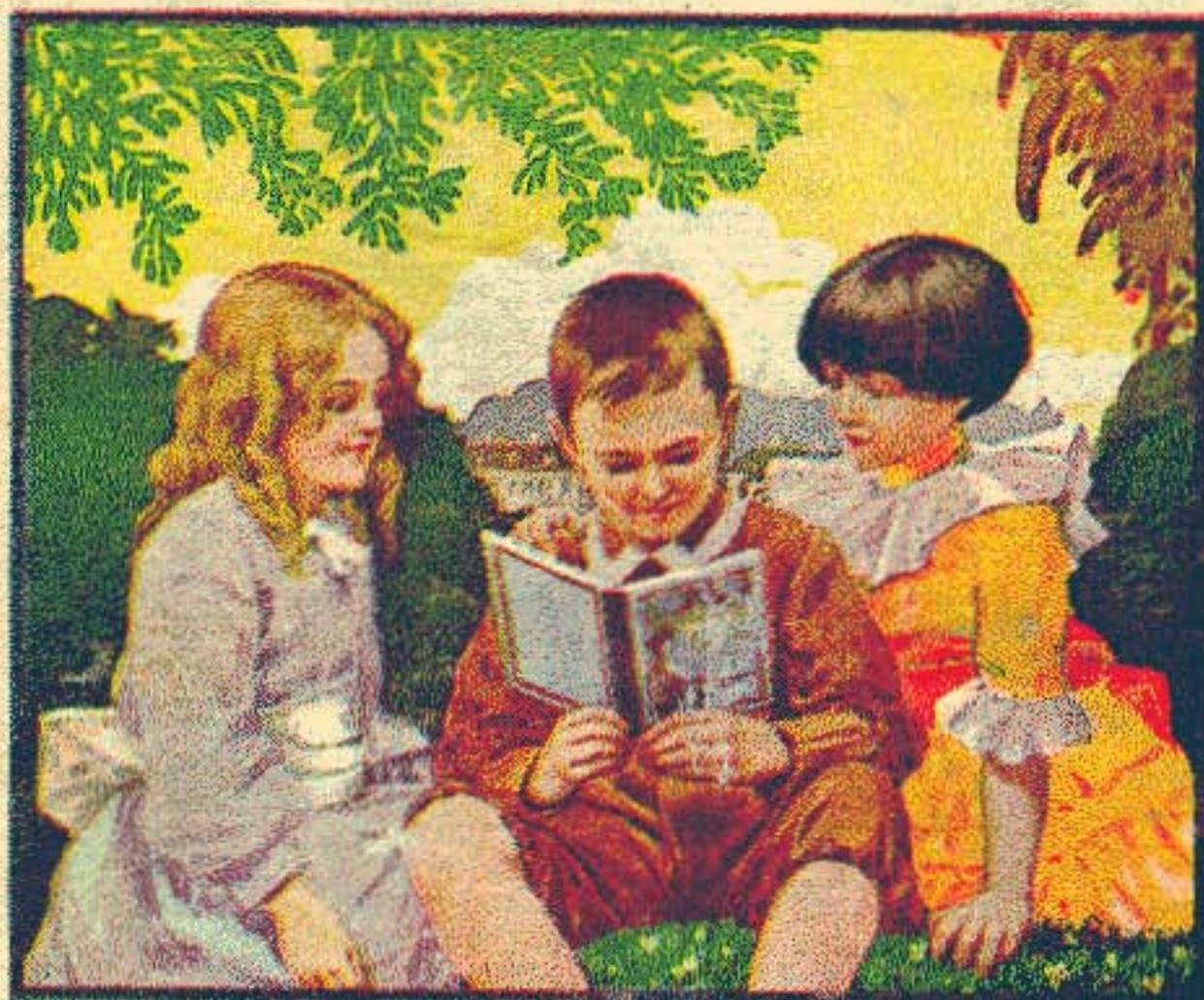
EL LIBRO DEL ESCOLAR

SERIE DE LIBROS DE LECTURA

PROSIGUE

SEGUNDO LIBRO

TEXTO ADOPTADO POR LOS CONSEJOS DE EDUCACIÓN DE
BUENOS AIRES, ENTRE RÍOS, SANTA FE, CÓRDOBA,
TUCUMÁN, SALTA, Y OTROS



POR EL PROFESOR

PABLO A. PIZZURNO

NUEVA EDICIÓN CORREGIDA

CABAUT Y CÍA
EDITORES

“LIBRERÍA DEL COLEGIO”
BUENOS AIRES

PRECIO : \$ 1.50 m/n

EL LIBRO DEL ESCOLAR
SERIE DE LIBROS DE LECTURA

O. R. - C. N. de E.
en su ed.

PROSIGUE

LIBRO SEGUNDO DE LECTURA CORRIENTE

POR EL

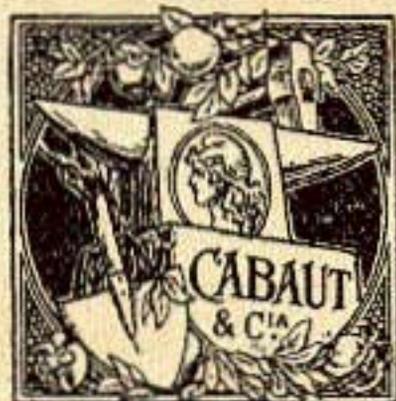
Prof. PABLO A. PIZZURNO

Ex Director de la Escuela Normal de Profesores de Buenos Aires,
Ex Inspector General de Enseñanza Secundaria y Normal
de la República. Ex Inspector Técnico General
del Consejo Nacional de Educación, etc.

Sección Infantil

NUEVA EDICIÓN CORREGIDA

28436



BUENOS AIRES

CABAUT y Cía., Editores

" Librería del Colegio " — Alsina y Bolívar

1925



120 x 135.

El autor está convencido de que si los padres de familia se enteran de los propósitos a que responde este libro, han de poner empeño en secundarlos. Por eso, a todos aquellos cuyos hijos usen esta obra como texto, les ruego quieran molestarse leyéndola, íntegra, ellos también.



DERECHOS RESERVADOS.

(Leyes N^{os} 7092 y 9510.)

A LOS MAESTROS Y A LOS PADRES DE FAMILIA

*« Leer y entender es algo;
Leer y pensar es mucho;
Leer y sentir es cuanto puede desearse. »*

Todos reconocen que el libro de lectura es el único que debe darse a los niños en los primeros grados de la escuela y el más importante siempre en ésta por razones bien conocidas.

Medio principal de instrucción, debe serlo mucho más de educación, de la moral en primer término. El niño ingresa en la escuela después de los seis años. Lleva ya en el alma el sello que la herencia, el hogar, el ambiente todo, han impreso en ella y ese sello sería difícil borrarlo si fuese malo. Atenuar las influencias nocivas, aumentar las benéficas, debe ser la preocupación continua del educador.

Se valdrá de todos los medios, en primer término del ejemplo, del ambiente creado alrededor del niño, de la acción coordinada de todas las enseñanzas, de la historia como de la geografía, de las ciencias naturales como de las matemáticas, del dibujo, del trabajo manual, de los juegos, del canto y, sobre todo, de las narraciones y lecturas cuidadosamente escogidas.

He ahí por qué la nota moral, dominante en este libro, como debe serlo en los demás, he procurado darla en forma tal que impresione al niño, provocando reflexiones y emociones saludables. Éstas, repetidas, dejan rastros profundos, forman los hábitos, como en el orden físico se desarrolla y vigoriza los músculos con benéfica repercusión cerebral y ética, por la frecuencia de los ejercicios racionalmente elegidos.

Hasta en los capítulos de carácter más instructivo que educativo he introducido oportunamente alguna sugestión moral.

Calculadamente he huido de presentar el ejemplo del vicio y sus consecuencias como medio de inspirar repulsión por él, pues no creo que ése sea el más eficaz, ni el más conveniente para

A LOS MAESTROS Y A LOS PADRES DE FAMILIA

*« Leer y entender es algo;
Leer y pensar es mucho ;
Leer y sentir es cuanto puede desearse. »*

Todos reconocen que el libro de lectura es el único que debe darse a los niños en los primeros grados de la escuela y el más importante siempre en ésta por razones bien conocidas.

Medio principal de instrucción, debe serlo mucho más de educación, de la moral en primer término. El niño ingresa en la escuela después de los seis años. Lleva ya en el alma el sello que la herencia, el hogar, el ambiente todo, han impreso en ella y ese sello sería difícil borrarlo si fuese malo. Atenuar las influencias nocivas, aumentar las benéficas, debe ser la preocupación continua del educador.

Se valdrá de todos los medios, en primer término del ejemplo, del ambiente creado alrededor del niño, de la acción coordinada de todas las enseñanzas, de la historia como de la geografía, de las ciencias naturales como de las matemáticas, del dibujo, del trabajo manual, de los juegos, del canto y, sobre todo, de las narraciones y lecturas cuidadosamente escogidas.

He ahí por qué la nota moral, dominante en este libro, como debe serlo en los demás, he procurado darla en forma tal que impresione al niño, provocando reflexiones y emociones saludables. Éstas, repetidas, dejan rastros profundos, forman los hábitos, como en el orden físico se desarrolla y vigoriza los músculos con benéfica repercusión cerebral y ética, por la frecuencia de los ejercicios racionalmente elegidos.

Hasta en los capítulos de carácter más instructivo que educativo he introducido oportunamente alguna sugestión moral.

Calculadamente he huido de presentar el ejemplo del vicio y sus consecuencias como medio de inspirar repulsión por él, pues no creo que ése sea el más eficaz, ni el más conveniente para

obtenerlo, sobre todo tratándose de niños: el espectáculo frecuente del mal familiariza con él y hace que se le encuentre natural. Por eso he preferido poner casi siempre a la vista del niño el cuadro de la belleza y excepcionalmente el de la fealdad moral.

Véase, por ejemplo, lo que ocurre entre nosotros con la mentira. Tan envueltos por ella estamos, por razones que no es éste el lugar de exponer, que ya las gentes llegan a encontrarla natural, y hasta aquellos que en los primeros años de su vida, por haber sido educados « a la antigua » por sus padres intransigentes, no hubieran podido faltar a la verdad, contra lo cual toda su naturaleza moral se habría sublevado, hoy se acomodan sin mayores resistencias a « las circunstancias » y entran también por las prácticas « modernas » que han hecho desaparecer el « santo horror a la mentira », santo horror que por sí solo bastaría para fundar la moralidad completa y la felicidad de los pueblos.

En estas tres palabras: *combatir la mentira*, puede encerrarse, hoy, el mejor programa para el educador argentino. Declaro que en mi modesta esfera de acción he de contribuir resueltamente a realizarlo.

Para ello, como para formar otros hábitos morales, debe empezarse desde la más tierna edad.

En mis libros se hallarán, de intento deslizados a cada paso, consejos o sugerencias relativos, no sólo a moral, sino también a urbanidad, a lo que podríamos llamar pedagogía doméstica, y a la higiene, tan lamentablemente descuidada en nuestro país.

Inciten los maestros a los niños a que lean en sus casas en alta voz y a que interesen a los padres o a los hermanos mayores en sus lecturas.

Deseo que el libro facilite ese propósito. He procurado escribirlo de modo que atraiga, tanto por los asuntos elegidos y la manera de tratarlos, cuanto por las profusas ilustraciones que contiene, al alcance del niño y escogidas en su mayor parte entre cuadros célebres de valor artístico indiscutible, cuyas reproducciones he aprovechado. Otras he debido crearlas y tomarlas fotográficamente (1). Las he puesto abundantes y hasta de gran

(1) Debo algunos clisés a distinguidos aficionados que han tenido la deferencia de permitirme su reproducción.

tamaño, respondiendo al elemental precepto pedagógico de que a los niños hay que llegarles al alma ante todo por los sentidos.

He atendido a los otros fines especiales de un texto de lectura, cuidando de que el lenguaje sea sencillo y natural, de manera que el niño tenga hasta en eso una lección de verdad, como la tiene en las escenas referidas, las cuales reproducen hechos nunca inverosímiles ni mucho menos absurdos.

Repito que he procurado hacer animadas, vivas, las escenas, para interesar al niño en la lectura, convencido como estoy, cada día más, de que el principal secreto del éxito consiste en despertar en aquél el deseo de aprender y en hacerle amar la lectura, la buena lectura, en la cual hallará siempre uno de los mejores medios de asegurar su progreso y bienestar futuros. Estimulado el deseo de aprender, muchos detalles de método resultan ya de influencia secundaria.

Preparar el autodidacta es deber tanto más incluíble cuanto que, por desgracia, el niño egresa de la escuela mucho antes de haber completado su instrucción primaria.

Se encontrarán en todo el curso del libro descripciones e *interpretaciones* de láminas, que pueden servir de guía a los alumnos para ensayarse a su vez en describir e interpretar, bajo la dirección del maestro, ejercitando así sus facultades de observación y de reflexión. Muchísimas ilustraciones, tanto de las grandes como de la mayoría de las que corresponden a las narraciones, pueden ser aprovechadas como temas de composición o descripciones orales y escritas, sencillas (frases sueltas y cortas), o complicadas, como se quiera o convenga, según las aptitudes de los alumnos. He agregado, sin texto, varias láminas grandes, para que sirvan al mismo propósito, procurando, así, suplir en algo, la carencia de cuadros en nuestras escuelas. El maestro las utilizará como mejor le parezca.

No quiero concluir sin aconsejar a mis colegas, los maestros, que hagan lo posible por dignificar la enseñanza de la lectura corriente, procurando realizar con ella los tres propósitos indicados a la cabeza de este prólogo : que, al leer, el niño *entienda, piense y sienta*, si es posible.

A los maestros que no los hubiesen leído, les recomiendo los

libros *El arte de la lectura*, de Legouvé, y *La lectura en acción*, del mismo autor, especialmente el primero.

Y permitaseme consignar aquí varios ejercicios que podríamos llamar de gimnasia pulmonar y que conviene que ejecuten muy frecuentemente los niños, para adquirir algunas de las aptitudes naturales constitutivas del buen lector.

Son las siguientes:

1º Inspirar profunda y regularmente por la nariz; espirar también lentamente.

2º El mismo ejercicio, levantando los brazos lateralmente.

3º El mismo ejercicio, pero por la boca.

4º Inspirar profundamente por la boca; espirar por la nariz y viceversa.

5º Hacer inspiraciones profundas entrecortadas.

6º Hacer espiraciones fuertes y bruscas (acción de apagar una vela con un soplo brusco).

¿Necesito recomendar la lectura al aire libre y algunos (pocos) minutos diarios de ejercicios de lectura en coro, para que « saquen » la voz los niños tímidos?

¿Necesito insistir en la conveniencia de hacer que los niños lean siquiera una vez en silencio cada capítulo *antes de leerlo en voz alta*?

¿Necesito recordar que las explicaciones requeridas para la inteligencia plena de algunas frases o palabras deben ser previas a fin de no interrumpir el interés ni malograr la emoción que muchas lecturas pueden producir?

Si los maestros se ejercitan mucho, mucho, en aumentar su poder de sugestión por medio de la lectura expresiva, no acabarán de felicitarse en presencia de los resultados maravillosos que obtendrán como educadores; adquirirán una aptitud que influirá en todas sus enseñanzas, porque mejorará considerablemente lo que podríamos denominar su elocuencia didáctica.

PABLO A. PIZZURNO.

Enero de 1901.

ÍNDICE

	PÁG.		PÁG.
A los maestros y a los padres de familia	5		
Índice	9		
PRIMERA PARTE		SEGUNDA PARTE	
1. El niño aseado.....	11	27. Mi bandera	53
2. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	12	28. En la escuela.....	54
3. La sillita de oro.....	13	29. La lección de lectura...	55
4. Mercedes y Sarita	14	30. Mentir es cobardía.....	58
5. Castigado	15	31. Las plantas.....	60
6. El ciego.....	16	32. Una conspiración	61
7. El nieto mimado.....	17	33. El día de los niños bien educados	65
8. ¡Buen provecho!.....	18	I. — <i>Por la mañana</i>	65
9. El disfraz del perro.....	21	II. — <i>En la calle.</i>	67
10. La sombra	23	III. — <i>En la escuela</i>	69
11. Pepita y su abuelo.....	25	IV. — <i>En casa</i>	74
12. La clase de canto.....	26	V. — <i>En la mesa</i>	76
13. El ladrón de nidos castigado	28	VI. — <i>De noche</i>	78
14. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	29	34. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	80
15. Toma, toma, corderito. (TEMA DE COMPOSICIÓN)	30	35. En el buen y en el mal camino. (TEMA DE COMPOSICIÓN)	81
16. Los perros.....	31	36. Honradez de un niño....	82
17. ¿En qué mano está?...	35	37. La lección de Geografía.	84
18. Esperando	36	38. El agua	87
19. Cogido en la trampa....	38	39. Delia	88
20. La careta.....	40	40. La desobediencia castigada. (TEMA DE COMPOSICIÓN)	90
21. Pescadorcitos	41	41. El niño remolón.....	91
22. El canario	43	42. El carpintero rústico...	93
23. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	44	43. El afilador y un batalloncito. (TEMA DE COMPOSICIÓN)	95
24. Las ovejas	45	44. Vendedora de géneros	96
25. La abuelita y su nieta...	47		
26. Obedientes, veraces y cariñosos	49		

	PÁG.		PÁG.
45. Lo que saben Luis y José sobre animales.....	98	70. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	152
I. — <i>Vertebrados e invertebrados</i>	98	71. La habitación.....	153
II. — <i>Mamíferos</i>	100	72. El goloso	156
III. — <i>Aves</i>	101	73. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	159
IV. — <i>La composición de José</i>	103	74. ¡Viva, viva el campo! (TEMA DE COMPOSICIÓN)	160
V. — <i>Los reptiles</i>	104	75. Insectos y arañas.....	161
VI. — <i>Los peces</i>	105	76. La patria	164
46. Un gran susto.....	106	77. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	168
47. La Pula.....	108	78. ¡No sea flojo, amigo!...	169
48. La bruja de la aldea....	110	79. Las medidas	170
49. El ratón	113	80. TEMA DE COMPOSICIÓN ..	171
50. La niña aristocrática y la campesina	116	81. El gatito enfermo y el médico	173
51. Historia en dos cuadros. (TEMA DE COMPOSICIÓN)	119	82. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	176
52. TEMA DE COMPOSICIÓN.	121	83. Ayudaos los unos a los otros	177
53. El retrato de Teté.....	123	84. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	177
54. Abnegación de un niño.	124	85. ¿Quiere componerlo? (TEMA DE COMPOSICIÓN)	178
55. El embustero y el lobo.	126	86. Las ocupaciones de Zunilda y Agustín.....	179
56. El asno.....	129	87. Una carta de Adelita a su papá.....	183
57. El amor filial.....	131	88. Sed perseverantes	186
58. Los alimentos.....	132	89. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	191
59. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	134	90. ¡Esto no tiene postura! (TEMA DE COMPOSICIÓN)	192
60. El mejor gimnasio para los niños. (TEMA DE COMPOSICIÓN)	135	91. El pollito. (TEMA DE COMPOSICIÓN)	193
61. Las bebidas.....	136	92. Un futuro artillero.....	195
62. Edith y la clase de labores	137	93. Jugando a las visitas...	197
63. El frutero y la fruta....	140	94. Margarita y Rosalía ...	202
64. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	142	95. Los niños y la patria...	209
65. Nuestros vestidos.....	143	96. Elementos geométricos.	214
66. La niña generosa.....	145	97. TABLA PITAGÓRICA	215
67. <i>Consejos, máximas, etc.</i>	148	Consejos para evitar la tuberculosis	217
68. El enfermito	149		
69. En la primavera.....	151		

PROSIGUE

SEGUNDO LIBRO DE LECTURA CORRIENTE

PRIMERA PARTE

1. — El niño aseado.



Martín se baña todos los días.

Siempre entra contento en el agua.

¿Por qué llora hoy?

Llora porque el agua está más fría que de costumbre.

Su hermanita ya se bañó y ahora se está vistiendo.

Mira la cara de Martín y se ríe. ¡Claro! Ella ya pasó el mal rato.

Martín se enoja, pero también se reirá dentro de un momento, cuando salga del agua y se vista.

¡Qué calentito se va a sentir envuelto en la sábana de baño!

Se queda en la tina, aunque el agua esté fría, porque es un niño bien acostumbrado y obediente. Pero es un flojo y por eso llora.

La cosa no es para tanto.

Después del baño va a estar contento.

Estoy seguro de que mañana dirá:

Ya no quiero llorar, aunque esté fría el agua.

Eso será portarse como un hombre. ¡Bravo!

En invierno no se baña todos los días.

Se baña una vez por semana, en agua templada. Muchas personas se bañan diariamente, aun en invierno. Pero, eso sí, Martín se lava muy bien siempre, aunque haga frío.

Es un niño muy aseado.

¡Qué antipáticas son las personas sucias!

2. — Consejos, máximas, etc.

Sed corteses con todo el mundo, especialmente con vuestros padres y maestros, con los ancianos y con los desgraciados. En la calle, cededles siempre el lado de la pared.

Respetad a los hombres que visten blusa y tienen callos en las manos. Son los soldados del trabajo y los mejores servidores de la patria.

3. — La sillita de oro.

Estas tres niñas son hermanas.
Se llaman Elvira, Lola y Mercedes. Elvira
es la que *está* a la izquierda. Mercedes se *halla*
a la derecha.
Lola, que *ocupa*
el centro,
es la *menor* de
las tres.

Están *jugando*
a la *sillita de oro*.

Esta silla no
tiene *respaldo*,
ni *palos*.

En vez de
patas tiene *piernas*
que no son
de esas.

Las dos *niñas*
mayores
forman el
asiento to-
mándose de las
muñecas.

Ésta es una sillita muy rara.
Es capaz de salir corriendo, dejando caer a
quien se sienta en ella.

Pero eso no sucederá.
Sería un mal proceder.

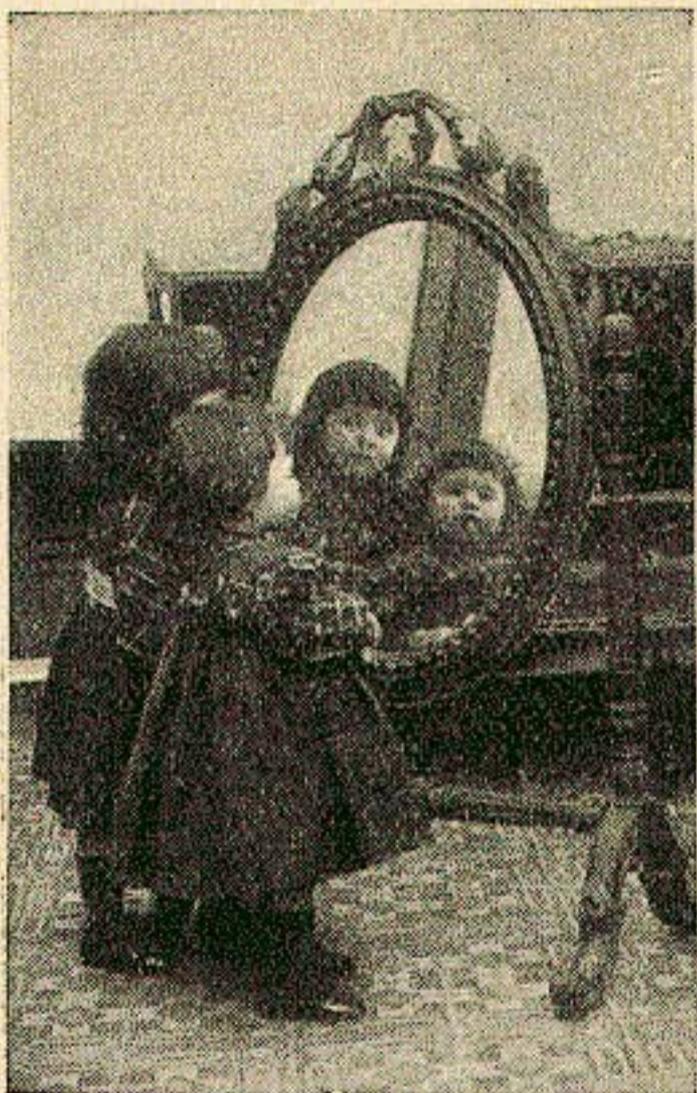


4. — Mercedes y Sarita.

Las dos hermanitas están de pie delante de un espejo.

El espejo *refleja* sus imágenes.

La menor, Sarita, hace gestos para conven- cerse de que es ella misma.



La mayor, a quien llaman *Mechita*, se contempla sin sorpre- sa, porque ya otras veces se ha visto re- flejada.

Ese espejo es *ova- lado* y está sobre un pie de madera.

Yo conozco a las dos chicas y me son muy simpáticas.

¿Sabéis por qué?

Porque, cuando sus padres les mandan

algo, obedecen *inmediatamente* y con placer.

También me gustan porque dicen siempre la verdad. En esto se parecen al espejo, el cual refleja fielmente lo que se le pone delante.
